

A los Rogacionistas
A las Hijas del Divino Celo
A las Misioneras Rogacionistas
A los Laicos de la Familia del Rogate

Muy estimados/as,

Vamos hacia la conclusión del Año Eucarístico, mientras hace poco celebramos la fiesta del Corpus Domini y nos disponemos a celebrar la del Corazón de Jesús.

Se renueva cada día para nosotros el gran misterio del amor de Dios Padre, que nos alcanza a través del Espíritu, en unión con su Hijo, Jesucristo, que nos amó con el amor más grande, entregando su vida para nuestra salvación.

Por cuanto fue posible, vivimos un año juntos, los Rogacionistas, las Hijas del Divino Celo, las Misioneras Rogacionistas y los Laicos de la Familia del Rogate, todos unidos gracias a la mayor cercanía a Jesús Sacramentado.

En la carta de indicción de este Año Eucarístico, en el 125° aniversario del Primero de Julio, recordábamos que la primera venida de Jesús Sacramentado para “morar en medio de nosotros” en modo permanente, no constituye simplemente una importante fecha para recordar, sino un memorial que marca nuestra existencia de hijos e hijas de la Obra Piadosa, tras las huellas de nuestro fundador, san Aníbal María Di Francia.

Recordábamos que Jesús Sacramentado, desde aquel momento, con su presencia, se convirtió, y lo permanece desde entonces, en nuestro fundador, el superior, el Dios enamorado que se anonadó para unirse a nosotros, el guía, el hermano, el compañero.

Él fue atraído, entre las chozas del Barrio Avignone, por su amor y por su compasión; se hizo pequeño y pobre en medio de una multitud de marginados, los que en su presencia encontraron la dignidad y la esperanza.

Nuestra cercanía a Jesús Sacramentado, por tanto, estimados hermanos y hermanas, nos acerca naturalmente a los pequeños y a los pobres.

Esto también es parte del testamento que recibimos. Podemos reconocer que en nuestras Circunscripciones y Comunidades, en cada uno y cada una de nosotros, permanece viva la sensibilidad, y concreta la solidaridad, para con las hermanas y los hermanos más desfavorecidos.

Nuestra espiritualidad eucarística necesita ser vivida en la cercanía a los pequeños y a los pobres.

El Corazón Eucarístico de Jesús es la fuente del carisma y de la espiritualidad que nos caracterizan, es el modelo sumo que nuestro santo Fundador intentó seguir durante toda su vida. Encontramos en la familiaridad y cercanía con el Santísimo Sacramento la luz y la fuerza para seguir en nuestro camino de consagración.

La liturgia nos recuerda que cuando nos acercamos al altar llevamos “la alegría y la fatiga de cada día”. Probablemente, sin querer ser pesimistas, la percepción es que la fatiga, por los problemas objetivos o también por las dificultades personales, tal vez nos acompaña más que la serenidad y la alegría.

He aquí, pues, la invitación a escuchar la aseguración del Señor, que nos fue recordada por Juan Pablo II, el 17 de octubre de 2004, en el discurso en ocasión del comienzo del año de la Eucaristía: “*Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo* (Mt 28, 20). Reunidos ante la Eucaristía, - nos decía el Papa - experimentamos con particular intensidad en este momento la verdad de la promesa de Cristo: ¡Él está con nosotros!”.

Él está con nosotros y su presencia quiere constituir para cada uno de nosotros una constante y fuerte invitación a “estar con Él” cada día.

Estimados hermanos y hermanas, con esta carta compartida os anunciamos la clausura del Año Eucarístico, el próximo 1 de Julio de 2012.

Sabemos, sin embargo, que los años que seguirán, iluminados por el Espíritu del Señor, serán igualmente años eucarísticos, y junto a la Eucaristía deseamos vivir aún las estaciones y los días que el Señor nos concederá.

Sabemos que en la Eucaristía nuestra oración por las vocaciones encuentra su expresión más significativa. Deseamos llamar una vez más vuestra atención, en este momento sobre una importante cita que nos implica a todos como miembros de la Familia del Rogate: la 50ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que se celebrará en 2013, en el IV domingo de Pascua.

Esta Jornada anual que reúne a toda la Iglesia en un cenáculo de oración por las vocaciones responde al anhelo del Corazón de Jesús y al ideal que el Padre Aníbal buscó con gran celo a lo largo de toda su existencia. Este cenáculo, según la mente y el corazón de nuestro Fundador, e igualmente según la exhortación de los Sumos Pontífices durante estos años, debería extenderse en el tiempo y en el espacio para convertirse en súplica por las vocaciones, constante y participada por todos.

Os exhortamos, pues, a mirar hacia esta Jornada y a prepararla con gratitud y especial fervor.

La clausura del Año Eucarístico, como ya aconteció en su apertura, prevé una particular memoria en Mesina, pero será celebrada en todas nuestras Comunidades. Será caracterizada por la adoración a Jesús Sacramentado.

La jornada del Primero de Julio será preparada por un triduo, con un tiempo de adoración eucarística. La noche del sábado se prevé también una vigilia eucarística.

El domingo desde la basílica santuario de San Antonio y templo de la Rogación Evangélica de Mesina la emisora TV RAI 1 se transmitirá la Santa Misa, presidida por el Padre General, P. Angelo A. Mezzari.

En seguida después tendrá comienzo la adoración eucarística en la iglesia del Espíritu Santo, Casa madre de las Hijas del Divino Celo.

Como ya aconteció con ocasión de la apertura, igualmente en estos días de clausura del Año Eucarístico, seremos todos presentes espiritualmente en Mesina y unidos a todos los que, Hijas del Divino Celo, Rogacionistas, Misioneras Rogacionistas y Laicos de la Familia del Rogate, que tendrán la posibilidad de participar personalmente. Cada comunidad se podrá organizar como mejor pueda.

En adjunto a la presente transmitimos a las Circunscripciones los esquemas para las adoraciones eucarísticas, para que puedan proceder a las oportunas traducciones. Quieren ser simplemente unas ayudas, y así podrán oportunamente adaptarse a las diferentes sensibilidades y culturas, como también a las exigencias formativas, comunitarias y pastorales.

En particular, la vigilia, será prevista si se cree oportuna.

Finalmente, en estos días conclusivos del Año Eucarístico, queremos renovar la gratitud a nuestros Divinos Superiores por el 125º aniversario de Fundación de las Hijas del Divino Celo, y presentar juntos las necesidades de la Congregación.

Muy estimados hermanos y hermanas, como aprendimos por el Padre Aníbal, vivamos estos días conclusivos del Año Eucarístico con el corazón lleno de gratitud. Presentemos a Jesús en Sacramento nuestro deseo de quererle hacer compañía a Él que “vino para morar en medio de nosotros”. Pidámosle, por intercesión de María, su Madre y mamá nuestra, de aprender a acogerle y custodiarle, en nuestro corazón y en nuestra vida.

Con este deseo Os bendecimos en los Sagrados Corazones, nuestros Divinos Superiores.

Roma, 15 de junio de 2012
Solemnidad del Sagrado Corazón

.....
(P. Angelo A. Mezzari, R.C.J.)
Superior General

.....
(Madre M. Teolinda Salemi, H.D.C.)
Superiora General